

La anestesia dentro del proceso quirúrgico

La anestesia es una técnica que realiza un médico especialista en anestesiología y que consiste en la preparación y el control de la persona atendida para que esté en las mejores condiciones para ser intervenido con el mínimo riesgo.

Durante la intervención, el o la anestesista le aplicará la técnica anestésica más apropiada para poder practicar la operación sin molestias y minimizando el riesgo. El anestesista **vigilará y controlará sus constantes vitales** tanto mientras esté en el quirófano como en el postoperatorio inmediato en el Área de Reanimación. También le administrará los calmantes necesarios para que no tenga dolor y se sienta bien. Su estancia en el Área de Reanimación, una vez realizada la operación, será más o menos larga dependiendo de su estado y del tipo de intervención a que haya sido sometido. Los familiares serán informados de manera conveniente.

La técnica anestésica más adecuada

Hay diferentes tipos de anestesia:

- La **anestesia general** es la administración de fármacos que provocan un sueño profundo a través de una vena canalizada previamente. Casi siempre requiere la introducción de un tubo en el cuello (en la tráquea) para asegurar que la respiración es correcta en todo momento. Muchas intervenciones solamente pueden llevarse a cabo con esta técnica.
- La **anestesia regional** consiste en insensibilizar la parte del cuerpo que debe ser intervenida mediante una inyección en la zona adecuada. Permite que el o la paciente esté consciente pero sin dolor durante toda la intervención y que se recupere más rápidamente en el postoperatorio inmediato. En otras ocasiones también sirve para aplicar un catéter para administrar calmantes que quiten el dolor.
- La **sedación** es la administración de tranquilizantes a través de una vena. Normalmente se utiliza como complemento de la anestesia regional o local.
- La **anestesia local** permite eliminar la sensibilidad dolorosa de una zona reducida del cuerpo, generalmente superficial.

Posibles riesgos derivados del proceso quirúrgico

Toda operación supone riesgos propios de la cirugía y del acto anestésico como:

- **Pequeñas complicaciones:** rotura de un diente, sensación de molestia en la garganta debido a la intubación, dolor de cabeza o, después de una anestesia regional, algunas molestias transitorias en las piernas, en la zona lumbar y/o en la zona infiltrada.
- **Complicaciones importantes:** alergias a fármacos, broncoespasmos, broncoaspiraciones o arritmias cardíacas. En casos muy aislados puede llegar a provocar un coma neurológico o la muerte. Todas están muy relacionadas con el estado de salud previo del o la paciente y serán comentadas individualmente durante la visita preanestésica. Otra complicación grave puede ser la formación de un hematoma en el canal raquídeo después de una anestesia intradural o peridural, o al colocar el catéter. Está muy relacionada con los tratamientos anticoagulantes o con una patología previa, pero actualmente es muy poco frecuente.